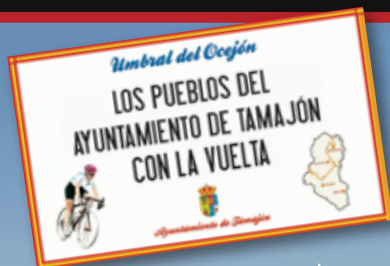


EL UMBRAL DEL OCEJÓN

REVISTA INFORMATIVA DEL AYUNTAMIENTO DE TAMAJÓN



TAMAJÓN RECIBIÓ CON UNA PANCARTA GIGANTE A LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA



ENTREVISTA

JOSE MANUEL
LATRE
PRESIDENTE DE
LA DIPUTACIÓN
PROVINCIAL



EL PREGÓN
EN LA ERMITA
DIÓ PASO A
LA ALEGRÍA
DE LA FIESTA
DE LA VIRGEN
DE LOS
ENEBRALES



RICO, RICO.

LOS
MANTECADOS
DE TAMAJÓN
DE PILAR
LEGAZPE

Y TAMBIEN NOTICIAS SOBRE MEJORAS SOCIALES Y PROYECTOS DE NUESTRA LOCALIDAD Y SUS PEDANÍAS.
CON ARTÍCULOS CULTURALES, HISTÓRICOS Y ANECDÓTICOS SOBRE TAMAJÓN.



EDITORIAL

EUGENIO ESTEBAN DE LA MORENA / ALCALDE DE TAMAJÓN

Todo es perecedero en ésta vida. Y cuando se comienza a reponer lo viejo, por antiguo o por el uso normal, generalmente, no toca una cosa sola.

Es lo que ha pasado en nuestro pueblo en éste 2015. Como consecuencia de los años pasados, el equipamiento municipal está pidiendo a gritos su renovación.

Hemos solucionado el abastecimiento de agua de Palancares y las redes de agua están renovadas y ampliadas en más de un 50%, estando previsto terminar en el próximo año de 2016.

Tras la renovación del circuito de calefacción, se han eliminado las redes de agua fría y caliente de la Residencia de Ancianos, instalando nuevas tuberías adecuadas al momento actual. Con la sustitución de los sanitarios obsoletos, y la eliminación de barreras arquitectónicas, quedará la casa de nuestros mayores, adecuada para otros tantos años, y van veinticinco, no exentos de dificultades, que hemos ido solventando, siempre pensando en el bienestar de las personas que la habitan, y en las/os trabajadoras que forman su plantilla de personal.

Seguramente cuando esta publicación vea la luz se estarán remozando las aceras de la calle de Enmedio y el espacio de la Portada, tan importante en la historia de Tamajón como lo es también ahora. Podemos decir que es la entrada natural de la villa.

A la maquinaria también le toca. Después de muchos años de servicio de la mini-retroexcavadora, es hora de darle descanso. Dotaremos el parque de maquinaria con una nueva, más versátil, que garantice los trabajos de mantenimiento en los cuatro núcleos del Ayuntamiento, tales como reparaciones zonas verdes o limpieza.

También nos ha dicho adiós la caldera de calefacción del Ayuntamiento. Ha sido necesario sustituirla. En aras de ahorro energético se cambió la carpintería, por puertas y ventanas de aluminio con rotura de puente térmico.

Fue la calle Nueva, la de la Picota, el alumbrado... Esto no para, como corresponde a un pueblo vivo que se preocupa de que su patrimonio esté siempre al servicio de sus vecinos y podamos sentirnos orgullosos de él.

También nosotros necesitamos renovarnos en Navidad. La Navidad nos trae los días más cortos y las noches más largas. Se ha terminado el otoño, ha cedido el paso al invierno que comienza con éstas fiestas, quizás para disimular su dureza.

Los árboles ya se han desnudado para recibir al Niño Dios desnudo, como uno más, como ahora están los árboles. Comienza el invierno, y en su letargo, prepara la primavera. De aquí a pocas semanas, veremos en sus ramas los primeros brotes, luego las flores, después las hojas nuevas y más tarde el esperado fruto.

Bonita metáfora. Estas fechas nos están diciendo que el mundo vegetal, para renovarse, necesariamente ha de abandonar sus hojas muertas que se funden en la tierra, para seguir siéndoles de utilidad a los árboles de los que brotaron. También nosotros debemos soltar lastre, mandar al pudriero todo lo malo que nos sobra, para que como las hojas, se haga abono fértil y sirva para alimentar la esperanza de todas las primaveras, en cada uno de nosotros.

No hay nada que produzca más satisfacción que las obras que hacemos para todos, sin esperar nada a cambio, como las hojas caídas que

no reciben nada de nadie y sin embargo siguen aportando sus nutrientes. Como tampoco hay nada que produzca tanta paz como el reconocer nuestros errores, delante de quien los cometimos.

Los árboles son sabios cuando se despojan de sus hojas, saben que la savia nueva fluirá por sus venas, y de nuevo volverá a ser el soporte y la génesis de ese esperado fruto. Volverán a vestirse con humildad, como si nada hubiera ocurrido, y sabiendo que su agraciado porte sólo les durará unos meses, nos regalarán de nuevo el mejor cromatismo de esos cuadros que no necesitan ser enmarcados, como tampoco han necesitado de pincel alguno para pintarlos, y la mejor fuente de salud, sin necesidad de acudir al médico.

La Navidad es tiempo de reunión familiar, de encuentro entre amigos y vecinos, de recuerdos... ¡Ay los que ya no están, y sin embargo han dejado en nosotros sus nutrientes! Como en el mundo vegetal, son imprescindibles para nuestras vidas, puesto que son sus obras y sus enseñanzas, con su recorrido, los que nos han traído hasta ésta Navidad.

Ahora nos toca a nosotros cumplir, como cumplen los árboles, soltando la ropa vieja, como hojas muertas, abriendo nuestras venas, para que savia nueva fluya y llegue hasta nuestras mentes, asomen los brotes, las nuevas flores salgan de ellos, y sean fruto maduro.

Para los creyentes en la llegada del Mesías a Belén de Judea en Nochebuena, seguramente, no servirá de nada la torpe comparación entre árboles y seres humanos hasta aquí expuesta, porque el misterio de Dios hecho hombre se renueva cada Navidad, y lo vivimos y sentimos como vivimos y sentimos que su trágico final sirvió para el fin que El eligió. No hay tiempo más fecundo para un cristiano que esos 33 años de la vida de Jesús entre nosotros.

No es cuestión de religión el hecho de que los seres humanos, aunque sea inconscientemente, debemos protegernos, como se protegen los árboles de la tempestad formando grandes masas forestales, dependiendo cada individuo del más cercano y así sucesivamente hasta ver que todos son necesarios para todos.

No entenderé nunca como se puede vivir sin comprender que la mayor riqueza de la humanidad es su diversidad, igual que la mayor riqueza de la floresta es la gran cantidad de especies de que dispone, cada una ubicada en su espacio, y en muchos casos compartiéndolo de manera natural, sin necesidad de agredirse, aunque entre ellas exista una disputada competencia.

Nuestro pueblo representa esa masa forestal en la que todos nos necesitamos. Por mucho que nos creamos autosuficientes o imprescindibles, nada más lejos de la realidad. El pequeño bosque de Tamajón tiene necesidad de lluvia clara y tibia para crecer con vigor, y que sus frutos sirvan para el entendimiento, la concordia y el bienestar de todas las personas de buena voluntad. Qué mejor lluvia que la que nos traen éstas fiestas de Navidad, y qué mejor ocasión para mí que presentarme ante todos vosotros para deseáros felices fiestas y venturoso año 2016, siempre pensando en el crecimiento y la salud de ese bosque humano maravilloso que es Tamajón.

Eugenio Esteban de la Morena
Tamajón, 12 de noviembre de 2015



REVISTA GRATUITA DE INFORMACIÓN.
Publica: Ayuntamiento de Tamajón (Guadalajara / España).
DEPÓSITO LEGAL: GU-86214

Redacción, Edición y Fotografía: Bravo Comunicación (www.bravocomunicacion.com / Teléfono: 606 411 053).
Diseño y Creatividad: WIMIT International (www.wimit.com)
Teléfono: 913 952 490. Imprime: CUDIPAL Gestión Gráfica (Tel. 913 322 066 / Madrid). Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser (ni total ni parcialmente) reproducida, manipulada, distribuida, comunicada públicamente ni utilizada o registrada a través de ningún tipo de soporte o mecanismo, ni modificada ni almacenada sin la previa autorización escrita de los autores y editores de la misma.



NOTICIAS

FESTEJOS



EL PREGÓN EN LA ERMITA DIÓ PASO A LA ALEGRÍA DE LA FIESTA DE LA VIRGEN DE LOS ENEBRALES

Lo pronunció el presidente de la Diputación Provincial, José Manuel Latre.

La fiesta de Tamajón nace alrededor de la devoción por la Virgen de los Enebrales. A partir de las once de la noche del viernes, día 14 de agosto, cientos de agalloneros salían con sus linternas para recorrer andando los casi dos kilómetros que separan el casco urbano de Tamajón de la Ermita de la Señora. Una vez allí, escucharon el pregón de las fiestas y presentaron sus respetos a 'La Serrana'.

El alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, tomó la palabra para dar la bienvenida al pregonero, José Manuel Latre y agradecerle su presencia en la villa, aprovechando la ocasión para felicitarle por su entonces reciente nombramiento como presidente de la Diputación y para desearle un mandato fructífero. Latre había acompañado a los agalloneros andando, en camino de ida y vuelta, hasta el lugar.

El regidor también recordó las dos novedades con las que contaba la celebración. En primer lugar, la Ermita estrenaba la restauración de la pintura, destruida en la Guerra Civil, que narra el origen de su fundación, una obra anónima del siglo XVII, y recordó también que 'La Serrana' vestía nuevo manto, bordado por una costurera que ha querido permanecer en el anonimato. Como cada año, el cuerpo de enebro de la Virgen recordaba, al igual que el fresco, ahora impecable, sus orígenes. Esteban deseó también unas felices fiestas a sus vecinos al tiempo que les invitó a participar en todos los actos.

Tomó después la palabra el presidente de la Diputación para aludir, en primer lugar, al origen de la Ermita. También recordó Latre unos versos de Jesús García Perdices sobre 'La Serrana': "Tu Ermita es apeadero, camino del Ocejón; cuando la ve el montañero, siempre reza una oración". Por último, recordó que la Diputación Provincial "apuesta por los pueblos y sus vecinos, por sus tradiciones y sus costumbres, por el mercado medieval, por la festividad de San Isidro, por la fiesta de las botargas y las mascaritas, y por la Virgen de los Enebrales", antes de dar los vivas a Tamajón y sus pedanías, y a 'La Serrana'.

Después de que la Ermita, abarrotada, rezara la Salve a la Virgen, el historiador local, y subastero de las andas de la Virgen, Darío Santos, leyó en el altar una poesía dedicada a la patrona de Tamajón. "¡Virgen de los Enebrales!, reina y madre de los agalloneros, protege a los hijos de este pueblo, que dispersos por el mundo entero, a gritos de dicen: Serrana, te quiero".

Siete peñas de fiestas hicieron ofrenda floral a la Virgen. Fueron 'El Santo Brugal', 'Los Cachimberos', 'Estamajo', 'Whissy'n', 'Los Turutas', 'A ti ke te importa' y 'Porkycasino'. Por último, los agalloneros cantaron juntos el himno de la Virgen de los Enebrales, en el momento más emotivo del pregón. "Oh Virgen de los Enebrales, patrona de esta villa, jamás nos desampares, en esta pobre vida. Se siempre nuestra madre, se siempre nuestra guía, en este triste valle, de lágrimas y espinas. Salve, reina de hermosura, refugio del pecador, origen de la dulzura y fin de nuestro dolor". Antes de dejar la ermita, todos los presentes se acercaron al altar, para mostrarle su devoción a 'La Serrana'.



NOTICIAS

FESTEJOS



TAMAJÓN TAMBIÉN TUVO SU HALLOWEEN

En el nuevo local multiusos que se construyó en el entorno de las Escuelas.

En la noche del 31 de octubre al 1 de noviembre, Tamajón vivió una particular Noche de Todos los Santos, o más bien habría que decir de Halloween, de acuerdo con los nuevos tiempos.

El nuevo local multiusos, que el Ayuntamiento inauguraba a comienzos del año 2015, se convirtió, a partir de las cinco de la tarde en la cocina donde se preparó la caldereta a la que después fue invitado el pueblo.

A partir de las nueve de la noche, los agalloneros compartieron mesa y mantel. Cuando terminó la cena, hubo baile de disfraces para niños y mayores, según la nueva costumbre americana, pero sin olvidar las agalloneras, como la de las tradicionales calabazas. La divertida velada terminó bien entrada la madrugada.



MURIEL VIVIÓ INTENSAMENTE SUS FIESTAS

La comida popular, que incluye el concurso de tortillas, fue como cada año, un acto de hermandad y de participación.

Las fiestas de Muriel tienen lugar el segundo fin de semana de agosto, pero en honor a Santa Agueda. La localidad trasladó la celebración hace ya unos años al centro del verano con el fin de propiciar la mayor presencia posible de oriundos en el pueblo.

Entre los diversos actos, lúdicos y religiosos, del programa de festejos hubo campeonatos deportivos, concursos, juegos de destreza y de cartas, que registraron una gran participación. El segundo día de fiesta se celebró una cena popular para todos los vecinos en la plaza del pueblo. En la jornada siguiente se convocó el habitual concurso de degustación de tortillas, que es además una comida de hermandad entre los murielenses. Prácticamente todas las familias aportan una, que se acompaña de embutidos, aperitivos, y bebidas.

Muriel compartió entonces mesa, mantel y viandas en la comida popular. Una vez terminada, se sorteó un premio entre todos los asistentes, que este año fue un jamón, además de otros diez regalos. La comida la organizan la Asociación de Vecinos y la Asociación Cultural que ponen todo su empeño para que los murielenses disfruten juntos de sus fiestas patronales.



LA SEMANA CULTURAL PROLOGÓ LAS FIESTAS DE TAMAJÓN

Una vez terminaron las celebraciones en las localidades de Palancares, Almiruete y Muriel.

El sábado, día 8 de agosto, comenzaron los primeros epígrafes de las fiestas patronales de Tamajón. Además de los actos religiosos propiamente dichos, el Ayuntamiento agallonero agrupó diferentes eventos en una larga semana cultural, que aunó deportes, deportes tradicionales, cine y conciertos, entre otras propuestas. Las actividades se iniciaron con un taller y curso de piragüismo. Lo impartieron monitores de la empresa 'Piraguas el Vado', que explota el servicio precisamente en el pantano de El Vado.

La intensa semana cultural tuvo epígrafes para niños y mayores en los que

el Centro Social de la localidad tomó un especial protagonismo. Hubo una conferencia sobre la historia de Tamajón que impartió el profesor Darío Santos, una sesión de magia y títeres, y la habitual velada de los versos a medianoche, en la que propios y extraños recitaron rimas, muchas de ellas de cosecha propia. Por último, este año los vecinos de Tamajón fueron convocados también a la visita del paraje de El Castillejo, en el Día Medioambiental. La excursión fue aprovechada para marcar la ruta hasta allí con unas señales discretas pero apreciables.

NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS



PALANCARES YA NO TIENE SED

El Ayuntamiento ha promovido un sondeo, que resultó positivo al primer intento, y ha canalizado el agua obtenida hasta el depósito municipal para acabar con los problemas de abastecimiento de agua en la pedanía.

Al igual que hiciera en la también pedanía agallonera de Muriel el verano pasado, el Ayuntamiento de Tamajón ha solventado definitivamente el problema de abastecimiento de agua potable en Palancares.

Después de estudiar varias opciones, el consistorio agallonero, con fondos propios, practicó un sondeo en las inmediaciones de la Carretera de Valverde de Los Arroyos, cerca del casco urbano. Por fortuna, a los cuarenta y cinco metros de profundidad afloró agua potable, de buena calidad, en el primer intento. Como parte de la obra, el Ayuntamiento

construyó la canalización necesaria para trasladar el agua desde el pozo hasta el depósito de agua de Palancares.

El Ayuntamiento de Tamajón ha simultaneado estas obras con la renovación de la red de abastecimiento en varias calles más del pueblo, continuando así las que se llevaron a cabo cuando se mejoró el urbanismo de la Placetilla de Palancares. Por último, también se ha extendido el alcantarillado en un tramo de 120 metros, de nueva creación. Las obras las han ejecutado los contratistas Angel Oliver SL y Excavaciones Vela, respectivamente.



NUEVAS PUERTAS Y VENTANAS PARA LA CASA CONSISTORIAL

Servirán para mejorar la eficiencia energética del edificio.

El Ayuntamiento de Tamajón ha promovido la renovación de la carpintería interior y exterior de la Casa Consistorial para mejorar, con los nuevos acristalamientos y materiales, la eficiencia energética del edificio y, consecuentemente, ahorrar en la factura de la calefacción.

Precisamente ese sistema, el de la calefacción, también ha sido renovado con la completa sustitución de tuberías y caldera, que tenían una antigüedad de más de 35 años.



EL AYUNTAMIENTO DE TAMAJÓN REFORMA EL CEMENTERIO MUNICIPAL

El Ayuntamiento de Tamajón acaba de concluir unas obras de reforma en el cementerio municipal en las que ha construido un columbario, de dieciocho nichos. Gracias al nuevo espacio, las familias que lo deseen cuentan ahora con más sitio en el camposanto para el eterno reposo de sus seres queridos.



NOTICIAS

COMARCA / DESARROLLO RURAL

ADEL SIERRA NORTE HA PROPICIADO UNA INVERSIÓN EN TAMAJÓN DE 859.970,59 EUROS

En el periodo de ejecución 2007-2013 con fondos europeos que se acaba de cerrar ahora, y en diecinueve proyectos.

Ha pasado un nuevo ejercicio en la ejecución de la aplicación del EJE4 LEADER, de acuerdo con el Programa de Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha 2007-2013 y, por lo tanto, es la hora de hacer balance. Ha sido ADEL Sierra Norte, el grupo de desarrollo rural que trabaja en la comarca, quien ha gestionado los fondos europeos del PDR y los ha puesto en manos de los emprendedores de acuerdo con diez líneas de ayuda consideradas como estratégicas.

En total, el periodo de ejecución recién finalizado ha propiciado en Tamajón una inversión de 859.970,59 euros. En los seis años en los que el PDR ha estado activo, se han llevado a cabo en el municipio diecinueve proyectos subvencionados con fondos europeos, cuatro

privados y los otros quince públicos. En este último caso, ha sido el Ayuntamiento de Tamajón el que asumió el resto del gasto necesario para la finalización de los proyectos, mientras que en los primeros, la inversión restante ha correspondido a particulares y empresas.

En los proyectos privados, el programa LEADER, a través de ADEL Sierra Norte, ha aportado 134.179,17 euros, lo que supone un 28,53% de la inversión. En cuanto a los públicos, la subvención se elevó hasta los 246.972,46 euros, un 63,3% de la inversión.

Para Eugenio Esteban de la Morena, "la aportación de ADEL en este último periodo, que ha coincidido con la crisis económica, ha sido fundamental para el sostenimiento de la inversión tanto

en Tamajón como en toda la comarca de la Sierra Norte".

CIFRAS GLOBALES

ADEL Sierra Norte ha puesto en manos de los emprendedores 6,9 millones de euros.

En total, el GDR ADEL Sierra Norte ha gestionado para los emprendedores de los ochenta y cinco municipios que integran su territorio de actuación la cantidad de 6.866.534,03 euros.

ADEL ha gastado toda la asignación de fondos que ha recibido, incluso sumando a la inicial nuevas cantidades en diferentes adendas. El equipo de ADEL Sierra Norte ha tramitado 401 iniciativas de emprendimiento, de las que 308 han sido finalmente subvencionadas.



Mesón Ocejón



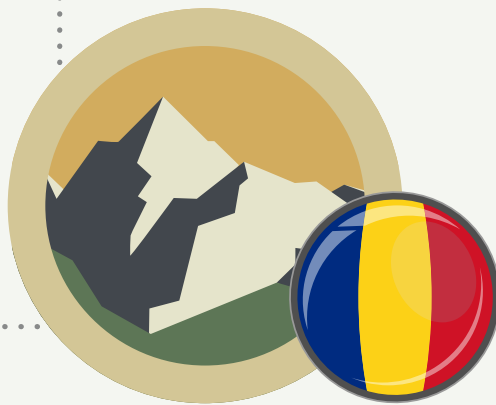
Placetilla Palancares



Plaza del Pilar Almiruete



"La Senderuela" Tamajón



FUNCIONARIOS DE RUMANÍA CONOCEN ACCIONES DE DESARROLLO RURAL

Eugenio Esteban mostró a la delegación extranjera algunos proyectos emblemáticos que se han llevado a cabo en nuestra localidad con fondos europeos.



Un grupo de funcionarios del Servicio Público de Empleo de Rumanía visitaron Tamajón para conocer buenas prácticas en el ámbito del desarrollo rural y el empleo. Se trata de técnicos que participan en el programa de mejora de esta administración rumana, financiado por el Fondo Social Europeo.

La delegación extranjera, integrada por 30 personas, fue recibida por el alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, quien les explicó las principales iniciativas acometidas por el Ayuntamiento para apoyar la creación de empleo y fomentar la creación de negocios en los municipios. Como los visitantes pudieron comprobar, la belleza de la localidad agallonera y sus pedanías, enclavadas en la Sierra Norte de Guadalajara, posibilita la instalación de empresas relacionadas con el turismo rural, como puerta de la ruta de la Arquitectura Negra, que complementan la actividad tradicional de la ganadería y el comercio.

El alcalde, que es también vicepresidente del grupo de desarrollo rural ADEL Sierra Norte, expuso a los visitantes las acciones desarrolladas a través de esta entidad, unas dedicadas directamente a subvencionar la creación de pequeños negocios, y otras que redundan indirectamente en el flujo de visitantes, como la rehabilitación de plazas y edificios antiguos.

Uno de los pilares del desarrollo de Tamajón, destacó el alcalde, es la agrupación con otras localidades, como en el caso de ADEL, que ha gestionado fondos de los programas Leader II y Leader Plus, y que prepara ya el Plan de Desarrollo Local para el próximo periodo, 2014-2020. La alianza con pueblos de la Arquitectura Negra o la pertenencia a la Asociación de Pueblos con Embalses son otros ejemplos de esta estrategia. En un paseo por la localidad, los técnicos rumanos comprobaron los resultados de estas inversiones.



EUGENIO ESTEBAN FUE ELEGIDO POR UNANIMIDAD PRESIDENTE DE LA MANCOMUNIDAD DE SERVICIOS DEL OCEJÓN

En una sesión extraordinaria de la Asamblea en la que quedó constituida, después de las elecciones municipales.

El día 23 de julio, y en sesión extraordinaria de su Asamblea, quedó constituida la Mancomunidad de Servicios del Ocejón. El alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, fue elegido presidente por unanimidad.

Tras su elección, y de acuerdo con los estatutos de la Mancomunidad, Esteban nombró a Francisco Maroto, alcalde de Campillo de Ranas, vicepresidente primero, y a Fernando Alonso, alcalde de la Puebla de Valles, teso-

rero. También ostentan el cargo de vicepresidentes los alcaldes de todas las localidades que forman parte de la Mancomunidad.

La Mancomunidad de Servicios del Ocejón fue creada, a iniciativa del Ayuntamiento de Tamajón, el 22 de noviembre de 1993. Inicialmente, y además de Tamajón, se sumaron las localidades de Valverde de los Arroyos y Campillo de Ranas, y, mientras se tramitaba el expediente, hizo lo propio



Majaelrayo. A continuación, y después de unos años de funcionamiento impecable, se anexionaron Puebla de Valles, Retiendas y La Mierla. "Cabe destacar el buen entendimiento entre los pueblos, que ponen el bien común por encima de las siglas políticas", valora Esteban. La Mancomunidad de Servicios del Ocejón gestiona, de forma conjunta en las poblaciones adheridas, los servicios de recogida de residuos y el desarrollo turístico.

REPORTAJE

AYUNTAMIENTO



TAMAJÓN RECIBIÓ CON UNA PANCARTA GIGANTE A LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

La carrera atravesó el corazón de la Sierra Norte pasando, entre otras localidades, por el centro de Palancares, rozando Almiruete y Tamajón, y por delante de la Ermita de la Virgen de los Enebrales.

La Vuelta Ciclista a España pasó, a mediodía del 10 de septiembre, por la Sierra Norte de Guadalajara. Al filo de las tres de la tarde, la caravana publicitaria llegaba a la altura del cruce entre la GU-211 y la GU-186, donde el Ayuntamiento de Tamajón había colocado una pancarta de apoyo a la carrera que rezaba "Los pueblos del Ayuntamiento de Tamajón con La Vuelta".

Desde una de las cámaras aéreas de la retransmisión de Televisión Española enfocaban la pancarta, que tenía unas dimensiones de quince por veinticinco metros. Aprovechando la circunstancia, los comentaristas de TVE, Carlos de Andrés y Pedro Delgado, se refirieron a la belleza del municipio, recordando la monumentalidad de la Iglesia de la Asunción, y a los hallazgos arqueológicos prehistóricos en la comarca. Ambos recordaron a los telespectadores lo mucho que merece la pena la visita turística a la localidad agallonera.

"Agradecemos sinceramente a la organización de La Vuelta que eligiera la Sierra Norte, y más concretamente al municipio de Tamajón, para hacer pasar por estas carreteras una de las etapas finales de la carrera. La gran ronda nos colocó en el candelero, puesto que España pudo contemplar desde todas las perspectivas imaginables la hermosura de nuestros paisajes, que

además los periodistas subrayaron con su narración", valora Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón.

Poco antes de las cuatro de la tarde, un primer grupo de ciclistas, veinticinco escapados, atravesaba el centro del casco urbano de Palancares. A las 16 horas y 22 minutos es grupo pasaba por delante de la Ermita de la Virgen de los Enebrales, camino de Campillo de Ranas y luego de Segovia por el Puerto de la Quesera.

Cinco minutos después, a las 16 horas y 27 minutos, lo hacía el grupo de favoritos, con todos los corredores que tenían opciones de pódium en Madrid. En el repecho de la Ermita, el azul de los hombres de Astana encabezaba el pelotón, seguidos de los Movistar.

El presidente de la Diputación Provincial de Guadalajara, José Manuel Latre, se acercó a presenciar la etapa y a seguirla de cerca, invitado por la organización, como también lo hizo el alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, que llegó con la carrera hasta la meta de Riaza.

Por cortesía de Carrefour, en un detalle que tuvieron con el agallonero Pedro Coello, jubilado precisamente en esa empresa, Esteban y el propio Coello subieron en uno de los helicópteros de la prueba. En él, fueron trasladados hasta la llegada, donde asistieron a la entrega de trofeos y pudieron departir con los portavoces de La Vuelta.



NICOLAS ROCHE VENCió EN RIAZA, EN UNA MAGNíFICA JORNADA DE CICLISMO

Tom Dumoulin había cumplido con lo previsto en su etapa predilecta de la Vuelta a España, la crono individual de Burgos que se había disputado el día anterior (9 de septiembre). Era el día que el ciclista holandés tenía marcado con un círculo, desde que fue consciente de sus opciones de triunfo en la ronda española. Dumoulin no sólo se adjudicó la crono, sino que recuperó el maillot rojo de líder que había cedido en las duras jornadas de montaña anteriores.

Al día siguiente, y después de que el terreno de la Sierra Norte sirviera para desgastar las fuerzas de los corredores, en el tercio final de la 18ª etapa de la Vuelta se vivió un gran espectáculo. Los candidatos al maillot rojo midieron sus fuerzas en las rampas del Alto de la Quesera (1ª categoría), el colofón a muchos kilómetros ondulados en los que la fatiga se fue acumulando poco a poco en las piernas de los corredores. Fabio Aru (Astana) probó una y otra vez a un Tom Dumoulin que superó con nota excelente el primero de sus tres exámenes antes de llegar a Madrid. No así el último, como quedó claro sólo unos días después cuando perdió la carrera en la última etapa de montaña. En todo caso, aquel día, el neerlandés no sólo se soldó a la rueda del italiano, sino que incluso mostró los dientes en un repecho posterior a la última bajada.

La primera hora de etapa circuló a más de 50 km/h, con continuos intentos de fuga abortados por la ambición de diferentes equipos en el pelotón. La velocidad y el viento lateral provocaron incluso que el grupo se fragmentara en dos partes, con el líder Tom Dumoulin en la zona trasera. Solucionado el problema para el maillot rojo, fraguó el movimiento más sólido del día, integrado por 25 corredores. Rápidamente alcanzaron los 6 minutos antes de comenzar a ascender el Alto Santibáñez de Ayllón (3ª). Sin embargo, los equipos MTN-Qhubeka y Giant-Alpecin se apresuraron en controlar la escapada. La fuga se desmembró antes del inicio de La Quesera, con los más fuertes en las primeras posiciones. Dos de ellos, Roche (Team Sky) y Zubeldia (Trek), coronaron el puerto con la suficiente ventaja para dirimir entre ellos el triunfo de etapa. La mayor punta de velocidad del irlandés le dio el triunfo.

LA SIERRA NORTE, UN TERRENO MUY PARECIDO AL MACIZO CENTRAL FRANCÉS DEL TOUR

El exciclista Fernando Escartín, que es uno de los responsables del diseño del recorrido de La Vuelta, ha explicado a El Umbral del Ocejón que a la hora de plasmar el trazado "partimos de un lugar de salida y otro de llegada, y son las propias diputaciones las que nos orientan o nos dicen por donde prefieren que pase La Vuelta". Teniendo en cuenta estas sugerencias, y buscando siempre

que el recorrido fuera el adecuado al conjunto de La Vuelta, la organización decidió que la decimoctava etapa cruzase por los pueblos negros de Guadalajara, para promocionarlos, teniendo en cuenta que el ciclismo es un deporte que tiene una gran audiencia televisiva.

Además, "el terreno, en Tamajón y en el resto de las localidades guadalajareñas por las que atravesó La Vuelta, era el idóneo para endurecer la carrera antes del Puerto de la Quesera", valora Escartín. El resultado global fue una etapa dura, de un perfil sinuoso "muy parecido al del macizo central en Francia", y propicia para las emboscadas y para que los primeros de la general se probaran entre ellos. "No fue el caso, pero si alguno no hubiera ido bien, le habría caído mucho tiempo".

Según Escartín, la etapa Roa-Riaza fue un gran espectáculo deportivo televisado, que contó, además, "con mucho público" en la carretera. "Aru, Purito y Valverde atacaron muy duro a Dumoulin, en varias ocasiones. Y aunque al final no lo soltaran, se vio una gran batalla". El organizador conocía más la parte de la Sierra de Guadalajara a la que se accede por la carretera de Burgos. "Me sorprendió el paisaje, muy bonito, y al tiempo duro para el corredor".

El ex-ciclista traslada este mismo balance de la etapa al resto de La Vuelta. "Ha sido una carrera con expectación, de etapas cortas, muchas llegadas en alto y batalla sin tregua, que es lo que le gusta al público".

Sobre el ciclismo español, el que un día fuera uno de los ídolos de la afición a este deporte, vaticina que aún viviremos uno o dos años buenos, en los que los nuestros, Purito, Valverde y Contador, pelearán por las grandes vueltas. "Después habrá un tiempo de vacío, esperemos que corto", valora. La etapa dejó buen sabor de boca a la organización. "Guadalajara siempre está en la mente de La Vuelta. Cada año varía el recorrido, pero desde luego, en el futuro se volverá a considerar un terreno tan magnífico que tenéis", termina.





Entrevista

“Los Grupos de Desarrollo Rural son el complemento perfecto para que el corazón de nuestros pueblos siga latiendo”

Jose Manuel Latre, Presidente de la Diputación Provincial

Después de las elecciones municipales de mayo, se abrió un nuevo periodo en la Diputación. Tras los primeros meses de mandato, ¿cuáles son sus primeras impresiones?

Han sido meses intensos, pero muy gratificantes. Estar al frente de una institución como la Diputación de Guadalajara es un honor para quien quiera trabajar por el desarrollo y el bienestar de nuestra provincia, pueblos y vecinos. Además, si lo haces acompañado de un equipo que tiene muy claro que nuestra apuesta es por nuestros pueblos, todo es mucho más fácil. Por eso, quiero reconocer el trabajo del equipo de Gobierno que, desde que tomamos posesión en junio, ha desempeñado una excelente labor cada uno en su área que hace que la provincia esté atendida y se busquen soluciones a los problemas que han ido surgiendo. Esa va a ser nuestra línea a seguir durante este mandato con las personas como eje central de nuestra acción de Gobierno y como prioridad absoluta.

Se ha buscado con José Manuel Latre a una persona tranquila, de consenso, de equipo, que trabaja y deja trabajar...

José Manuel Latre es una persona comprometida con esta provincia que, además, puede aportar la experiencia y el conocimiento de ver las cosas desde la perspectiva de un alcalde de una ciudad como Sigüenza de la que dependen, además, 28 pedanías. Yo siempre digo que la Diputación es el ayuntamiento de los ayuntamientos y, en ese caso, estar dentro uno de ellos, con la gestión del día a día, creo que es una ventaja.

Además, yo soy docente y soy una persona que no veo la política como un fin sino como un medio por el que aportar, con honestidad y responsabilidad, todo lo mejor con el objetivo de que redunde en bienestar para los demás.

A usted se le ve en todas partes. ¿Cómo es su día a día?

Mi día a día está entre Sigüenza y Guadalajara capital. Y, de ahí, por toda la provincia. Todos los días, a primera hora de la mañana, estoy en el Ayuntamiento de Sigüenza, para despachar los asuntos del día. Después, depende de la agenda o voy a Guadalajara o directamente a algún pueblo de la provincia.

Los alcaldes y concejales saben que las puertas de la Diputación están abiertas para cualquier asunto que me quieran comunicar o a mí o al resto de los diputados delegados, porque esa ha sido una máxima que he querido transmitir desde el principio. De hecho, ya han sido un centenar los representantes municipales que he recibido. Casi todas las semanas tengo reuniones en mi despacho de la Diputación. Pero también me gusta pisar el terreno, visitar los pueblos, conocer de primera mano qué actuaciones, del tipo que sean, se están llevando a cabo, palpar el ambiente y recoger demandas e inquietudes tanto de los alcaldes como de los propios vecinos.

Una de las primeras acciones que me marqué fue conocer a fondo las tres zonas del Plan de Carreteras. Se trata de un importante y ambicioso Plan que va a finalizar al año que viene con un balance de 1.200 kilómetros de carreteras ejecutados, con lo que ello conlleva de mayor seguridad para los conductores y mejores comunicaciones en nuestra provincia. En el mes de septiembre, ya había visitado todas las actuaciones pendientes de carreteras en las zonas de Molina de Aragón, Sigüenza y Guadalajara. Y tengo que decir que desde el área de Obras e Infraestructuras se está llevando a cabo un gran trabajo, por eso me gusta reconocer en esta y en otras áreas la labor tanto del diputado responsable, en este caso José Ángel Parra, como de los técnicos y personal del Servicio.

¿Cree que los que opinan que se debe reducir el número de municipios, o incluso eliminar las diputaciones provinciales, conocen bien la realidad del medio rural?

Claramente no. En Guadalajara, apostar por suprimir las diputaciones o los ayuntamientos de los municipios más pequeños es tanto como apostar por la desaparición de la provincia. Por eso, yo le diría a quien defiende esa idea que venga a Guadalajara y que pise los pueblos, que hable con la gente del medio rural y con los alcaldes y concejales que la mayoría no cobran por un trabajo al servicio de sus vecinos casi de 24 horas. En una provincia como la nuestra, en la que tenemos 288 municipios y 25 Entidades Locales Menores; y de los que tan solo 33 municipios tienen más de 1.000 habitantes, la Diputación es un soporte fundamental.

Además de presidente de la Diputación, es usted también el presidente de ADEL Sierra Norte y el alcalde del segundo municipio más turístico de Castilla-La Mancha. ¿En qué dirección cree que debe caminar la Sierra Norte para extender a toda ella el reconocimiento turístico de que goza la ciudad del Doncel?

El turismo es un área en la que hemos puesto muchas expectativas como no podía ser de otra manera. Nuestra provincia cuenta con magníficos recursos y excelentes oportunidades que hay que aprovechar. También en la zona que me pregunta. Tenemos que seguir trabajando para que nuestra Sierra Norte no caiga en la despoblación, para ofrecer alternativas que sirvan para asentar población; en definitiva, generar empleo.

Y, aunque no es una competencia propia de la Diputación, no podemos obviar que hoy en día el empleo es la principal preocupación de las personas. Por ello, tenemos que apostar por oficios tradicionales, como la ganadería y la agricultura, y no desa-



provechar ni una sola de las oportunidades viables que se nos presenten. Con el programa DipuEmplea Plus, con el que ofrecemos cursos becados con prácticas en empresas, hemos llevado a cabo una acción formativa sobre turismo ecuestre en Condemios de Arriba que ha dado muy buenos resultados. Y esta acción en concreto la pusimos en marcha en esta zona en concreto porque antes hubo un estudio previo de las posibilidades de la zona. Así es como hay que trabajar. Y es solo un ejemplo.

Como presidente de ADEL, ¿cómo valora usted la labor de los Grupos de Desarrollo Rural?

La Diputación Provincial de Guadalajara es la única de Castilla-La Mancha, y me atrevería a decir de España, que realiza aportaciones económicas a los cuatro grupos de desarrollo rural. Y eso tiene un significado claro: que estos Grupos y sus trabajadores dejan en sus ámbitos de actuación acciones que generan empleo y riqueza. Son el complemento perfecto para que el corazón de nuestros pueblos siga latiendo.

Su predecesora, Ana Guarinos, apostó por el desarrollo rural y por los grupos, también en su mandato se apunta en la misma dirección. ¿Seguirá siendo así?

Tengo que decir que Ana Guarinos realizó un magnífico trabajo al frente de esta Diputación poniendo las cosas en su sitio y devolviendo a la Diputación el sentido que nunca debió perder. Invirtiendo en lo realmente necesario y dejando atrás épocas de despilfarros en cosas en las que los responsables políticos de la Diputación no deben gastar el dinero de todos los ciudadanos. Por ello yo digo que lo que funciona o ha funcionado no hay por qué cambiarlo. Y los Grupos de Desarrollo Rural, como ya he dicho, seguirán siendo una prioridad, por supuesto. El trabajo que se lleva a cabo desde los cuatro grupos que tenemos en la provincia es encomiable e imprescindible. Cuentan con mi compromiso firme para seguir colaborando desde la Diputación.

Acaba de cerrarse el periodo de actuación de ADEL Sierra Norte 2007-2013. ¿Qué valoración hace de ese periodo?

La valoración es positiva. ADEL Sierra Norte ha puesto a disposición de los emprendedores un total de 6,9 millones de euros lo que ha propiciado una inversión de más de 15 millones en la zona creando 80 empleos y consolidando otros 150. Considero que son cifras importantes y más si añadimos que ADEL ha invertido

toda la asignación de fondos que ha recibido y que incluso ha sumado nuevas cantidades en diferentes adendas.

A las puertas de un nuevo periodo de ejecución, ¿cuáles cree usted que deben ser sus claves?

Las claves tienen que ir orientadas al desarrollo de las zonas rurales buscando potenciar la actividad primaria y también los recursos propios de cada zona con el objetivo último de asentar población e incentivar la actividad económica de nuestros pueblos.

En cuanto a Tamajón, ¿qué opinión le merece su evolución y concepto del desarrollo rural?

Tamajón es un municipio que se define a sí mismo como la puerta de la Arquitectura Negra, que tiene una identidad propia y que sabe explotarla cuidando su patrimonio y también sus tradiciones, algunas muy arraigadas y de gran fama en la provincia, como el Mercado Medieval o los Camavales de Almiruete, una de sus pedanías. Ese es el camino a seguir: aprovechar lo nuestro, nuestra historia y nuestras raíces para sacar el máximo beneficio posible. Como el resto de pueblos, saben que cuentan con el apoyo de la Diputación.



nuestra historia

TAMAJÓN LA ANTIGUA CIUDAD JUDÍA DE AMAYA

El origen de Tamajón, tanto en el aspecto “etimológico-toponímico”, como en lo que a su nacimiento como pueblo se refiere, es desde luego desconocido, o al menos está un poco confuso.

Hasta el siglo XIII, siendo rey de Castilla y León Alfonso X “El Sabio”, y cuando este rey concedió a este lugar el privilegio de “celebrar mercado todos los días martes de cada semana”, no tenemos noticias fidedignas sobre el lugar de Tamajón, aunque con anterioridad, en la fundación del convento cisterciense de Bonaval, ya se menciona Tamajón, por pertenecer ese lugar a Tamajón.

En cuanto al origen etimológico, según Jurado Serrano, son varias las teorías u opiniones que sobre el tema existen. Una de ellas nos dice que el vocablo “Tamajón” es de origen “celta”: “Ta-mag-el”, cuyo significado es el de “molino o casa-molino”. Y puede no andar muy desencaminado este origen, pues, cerca del “Castillejo”, existe un molino harinero, el “Molino de las Huertas”, ya mencionado en los documentos con los que Alfonso VIII otorgó a los monjes de Bonaval la fundación de su monasterio. Hay también otro molino un poco más abajo, llamado del “Cubo”, que sólo molía durante medio año por falta de agua.

Otra de ellas nos dice que la procedencia es de origen árabe”, ya que se cree que la palabra “Tamajón” procede del vocablo “tamujo” o “tamojo”, que significa arbusto o lugar de muchos arbustos.

También hay quien opina que procede de la palabra “latina” “tamus”, tamojo, “vid silvestre”, planta muy parecida a la retama, tamujo, tamajo o matujo.

Pero aún hay otra teoría sobre el origen del vocablo “Tamajón” que está basada en la “hidronimia” (nombres de ríos) de la Europa Central y Occidental, que nos dice que el origen del nombre de muchos de los ríos en España es “pre-germánico” y “pre-celta”, fechado por el autor de esta teoría Hans Krahe en el segundo milenio antes de Cristo. Muchos de los nombres de sus ríos son nombres “indoeuropeos”, como por ejemplo: el Jarama (Sal-ama); el Sella (Salia); el Jalón (Salo); el Turienzo (Turendi).

La antigua lengua europea se habló antes que las lenguas celtas, conservando, éstos, los nombres de los ríos.

Los Celtas llegaron a Iberia hacia el siglo VIII – VII antes de Cristo, entre 1.800 y 1.300 a. C., y la antigua lengua europea ya se hablaba con anterioridad.

Según esta teoría, en Tamajón (Guadalajara), existía un río o un valle llamado “Tam-asso”, “Tamaxone”, que daría lugar, lógicamente, al nombre de Tamajón, la actual villa de este nombre en la provincia de Guadalajara.

Esta es una teoría más de las muchas que hay sobre el origen del nombre de Tamajón. Pero la idea más extendida, aunque no existen documentos fidedignos, que esto acrediten, es la de que “Tomajón” proceda de “Amaya” o “Tamaya”, un “asentamiento judío” que existió en este lugar desde los primeros siglos del cristianismo. Este es el origen, que sobre esta villa nos cuenta la tradición y la leyenda.

En un principio el lugar se llamó Ciudad de Amaya, luego Ciudad de Tamaya. Posteriormente se le denominó

al lugar Tamayo, que fue transformándose en Tamayón, Tamaxón y finalmente Tomajón.

Insertaremos aquí la “Leyenda sobre la “Ciudad de Tamaya” y su aurífero “Arroyo de las Damas”.

“En aquellos tiempos, la capital de la España Visigoda, era Toledo y cuenta la leyenda que hubo un concurso, en Toledo, en el que participaron las mujeres mejor ataviadas de varias ciudades de la España Visigoda del centro y sur, y al que se presentaron las damas (mozas) de la Ciudad de Amaya (Tamaya).

Y sigue contando la leyenda y la tradición, que, después de una gran disputa con las mozas de Granada, pues iban también muy bien ataviadas, las que ganaron dicho concurso, fueron las damas de la “Ciudad de Amaya” (Tamaya), por su rico atuendo, la riqueza de sus alhajas y sus vestidos, bordados con hilos de oro y plata, metal que se sacaba de las minas que existían en la zona y del “Arroyo de las Damas”, que, según cuenta la leyenda, llevaba pepitas de oro y plata, y que se extraían en un lavadero de metales que había junto al Castillejo.

Todo el oro, que se sacaba de dicho arroyo, (que no debía ser mucho), no se podía emplear en otra cosa que no fuera para el adorno de sus damas, en forma de bordados, colgantes, anillos y pendientes”.

Según Jurado Serrano nos indica, a finales del siglo XV, había en Tamajón un pequeño grupo de judíos que podrían haber estado aquí desde los primeros siglos del cristianismo hasta la Edad Media (aunque no aporta dato alguno) y que su aljama dependía de Uceda.



Croquis de la ubicación de la antigua Ciudad de Amaya en Tamajón

Tras la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos, en el siglo I (año 70 d.c.), se produjo la diáspora o dispersión de los judíos por todo el mundo, y cuenta la leyenda (¿o la realidad?) que un grupo de ellos llegó a España y fundó una ciudad, “a imagen y semejanza” de la ciudad santa de Jerusalén, y que llamaron “Ciudad de Amaya” (posteriormente ciudad de “Tamaya”) y que algunos autores la sitúan al lado del actual pueblo de Tamajón.



DARÍO
SANTOS GARCÍA



En el libro "Historia General de la Iglesia", de Antoine Henri Berault-Bercastel, escrito en francés y traducido al español por D. Epifanio Díaz Iglesias Castañeda, los autores de este libro creen que "Amaya o Tamaya" puede ser Tomajón, pero siempre ligados a otras leyendas de la época de los árabes ("La Mesa de Salomón").

En este libro se dice lo siguiente con respecto a la Ciudad de Amaya:

Páginas del Libro "Historia General de la Iglesia"

"Entre tanto Tarik no permanecía ocioso; después de dejar asegurada Toledo, comenzó a recorrer la tierra y perseguir a los cristianos que le hacían alguna resistencia. Encontró alguna fuerza cristiana en una ciudad que estaba tras los montes; pero la rindió con facilidad, y, de su nombre, se la llamó entonces la ciudad de Tarik. Desde allí envió a Toledo parte de sus tropas y, con el resto, siguió sus marchas y llegó a Guadalajara. Pasó el río y tomó el monte y lo atravesó por un valle que se llamó entonces FCO-TARIK; ocupó luego una pequeña ciudad que estaba tras el monte o cerca de un monte, y como en ella se hallase una preciosa mesa guarnecida de verdes esmeraldas y jacintos, se llamó "Medina Almeida" o "Medinat-Almáida" (ciudad de la mesa), que decían la mesa de Salomón. Siguió luego su camino a "Medina Maya" o "Medinat-Amaya", donde encontró "muchas alhajas, (recordemos aquí la leyenda del "Arroyo de las Damas"), oro y piedras preciosas, y, cargado de ricos despojos, regresó a Toledo".

Mucho se disputa acerca de cuáles serían esas dos ciudades; unos creen que "Medina Almeida" sería Alcalá, otros que Medinaceli, y que "Amaya" era la antigua ciudad de este nombre en Castilla la Vieja; pero tal vez no sea (ni) una ni otra, pues si de Guadalajara atravesó el río, que será el Henares, que pasa al pie, y siguió todavía adelante, según las relaciones árabes de Conde, es fácil fuese alguna ciudad o pueblo situado a la izquierda de Guadalajara y a la orilla derecha del Henares, y que subiese hasta el pie de la cordillera de cerros Tom donde se halla Tomajón (cuyos moradores dicen se llamó en lo antiguo "gran Tamalla", quizá corrompido de Amaya o Medina-t-Almayda), y luego diera la vuelta para Toledo"...(Fin de página)

Desde tiempo inmemorial, siempre ha habido una transmisión oral de padres a hijos, de que la "Antigua Ciudad de Tamaya" (Medinat Amaya), una ciudad cercada, no amurallada, ha sido el origen del nombre del pueblo de Tomajón y que estaba situada al lado de dicho pueblo, en su parte occidental, en el lugar que hoy se conoce como "La Muela" o "La Cotanilla", en la salida del pueblo, en el camino de la Calzada, que va a Retiendas. En dicho lugar aún se puede apreciar su distribución y algunas calles empedradas si limpiamos el suelo de ellas.

Se cree que dicha ciudad desapareció por causas de pestes o destruida por los árabes en su conquista. De esto no tenemos datos.

Posteriormente se construyó, en tiempo del Medievo, el actual pueblo de Tamajón, en un enclave lindante al de dicha ciudad, y hay quien piensa que la planificación y distribución de este pueblo se debe a D. Pedro Hurtado de Mendoza, Adelantado de Cazoria, o a algún Montuphar de los que se asentaron en Tamajón después de la reconquista de la zona por las tropas cristianas de Alfonso VI.

Plano de la antigua ciudad de Jerusalén





Rincones Escondidos

JOSE MARÍA MELÉNDEZ Y MARTA DE TORRES

ENEBROS O SABINAS

La sierra del Ocejón alcanza un valor medioambiental de carácter excepcional por el número de espacios singulares que contiene. De aquellos lugares tradicionalmente emblemáticos uno, sin duda, destaca entre los de mayor reconocimiento: Los Enebrales. Monte localizado al norte de Tamajón, marcado botánicamente por la presencia predominante de una especie arbórea de nombre común enebro o sabina, y de nombre científico *Juniperus thurifera*.

Conforma esa especie masas puras y mixtas, que dentro de la Península Ibérica

persisten dispersas por la Meseta Norte, Sistema Ibérico y Valle del Ebro, principalmente. (Fig. 1)

Aunque emparentada directamente con enebros de miera y cipreses, ostenta unos rasgos ecológicos distintivos muy peculiares. Sobresale por su robustez, que hace encontrar las mejores condiciones de hábitat donde ocurren rasgos climáticos extremos.

Pero existe un aspecto que no es ecológico ni botánico, que tiene a ese árbol como centro de discusión y es motivo de controversia; nos referimos al nombre común por el que debe designarse.

El paraje objeto de atención se conoce por nombre Los Enebrales, de lo que cabe deducir que a la especie que forma el piso arbóreo de esa masa le llaman enebro. Pero desde hace tiempo, muchos son los que se refieren a esa formación arbórea por el nombre genérico de sabinar, entendiéndose en este caso que tales árboles son sabinas.

El mismo árbol recibe distinto nombre según opinión o parecer del que lo menciona, para unos enebro, y para otros sabina. Decidir la denominación correcta no deja de ser misión difícil, sobre todo cuando reconocemos que el habla popular rige de forma soberana estas cuestiones, siendo materia dinámica y cambiante con el tiempo.

Para tratar de aclarar el tema recurrimos al trabajo que ciertos autores (L. Villar y M. Sanz, 2013) realizaron no hace mucho cuando abordaron la misma cuestión. Es un estudio extenso y excelentemente documentado, que recomendamos a los interesados en profundizar en esta discusión semántica. De tal trabajo tan solo extraeremos el resultado final, sintetizado de manera gráfica en la Fig. 2.

Se trata del mismo mapa presentado con anterioridad, habiendo dibujado una línea de color azul que, desde La Rioja hasta Madrid, divide la España peninsular en dos. El trazo, que tiene un tramo continuo y otro discontinuo, reúne en dos grupos, occidental y oriental, las áreas que ocupa la especie.

Pues bien, dentro de la zona occidental el nombre común asignado de manera inequívoca a la especie *Juniperus thurifera* es enebro, mientras que en la oriental la denominación que prevalece es sabina.

Cuando la línea figura a trazos, significa que en su entorno la gente emplea uno u otro nombre de manera indistinta o particular.

La diferencia esencial entre la línea discontinua y la continua consiste en que en la primera el efecto frontera cultural queda debilitado. El efecto frontera cultural indica la



Figura 1 - Distribución geográfica de *Juniperus thurifera* en España.

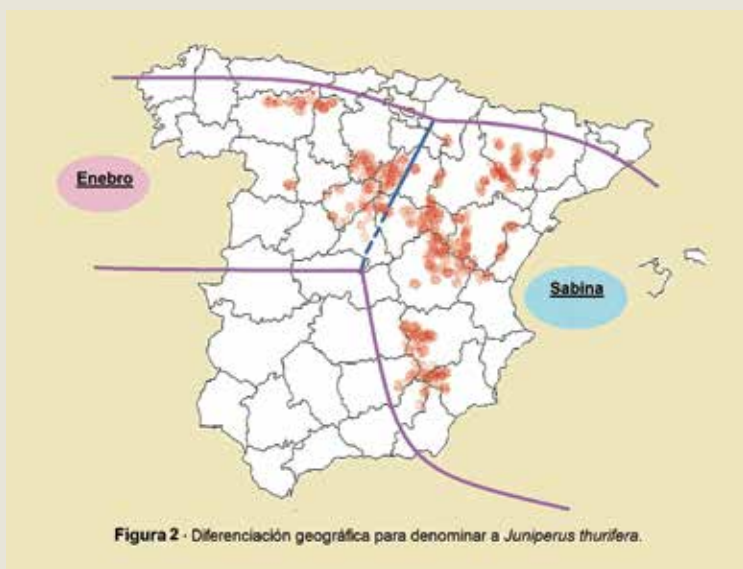


Figura 2 - Diferenciación geográfica para denominar a *Juniperus thurifera*.



segregación selectiva que la población realiza cuando es sometida a la influencia de dos o más corrientes culturales. Justamente Tamajón queda sobre la misma traza de la línea discontinua y por eso la imprecisión, a veces contradictoria, que ahí sucede y que comparten muchos botánicos y ecólogos.

Los devenires históricos corren parejos con los culturales, por tanto la explicación de la dualidad semántica podrá buscarse en la historia de los habitantes de la zona. Es lógico suponer que los primeros colonos asentados en la zona meridional del Ocejón, que afianzaron la Reconquista de estas tierras, provenían de la Extremis Dorii o Extremadura castellana, en su mayoría hijos de Soria, Burgos o Segovia, donde a ese árbol denominaban enebro. Uno de los hitos que marcaban el límite exterior de la Extremadura castellana era Tamajón. En cambio, en zonas de influencia aragonesa, como La Alcarria, Señorío de Molina, etc. el nombre común es sabina.

De ese modo resulta que en la comarca del Ocejón concurren dos hechos relacionados directamente con el tema: primero, que a *J. thurifera* sus pobladores denominaban tradicionalmente enebro, salvo en las últimas décadas donde sucede cierta confusión, y segundo, que los ascendientes de los actuales habitantes provenían de tierras castellanas, de aquellos colonos a los que nos referimos anteriormente.

Ambas circunstancias tienen la misma esencia al derivar la primera de la segunda y viceversa, por ello queda claro que enebro es el nombre que en esta comarca debe darse al árbol que domina Los Enebrales.

Evidentemente carece de importancia botánica denominar a un árbol con un nombre común u otro, pero histórica y culturalmente puede tenerla, como en el caso que tratamos ahora. En bastantes ocasiones la globalización induce a confusión, independientemente de la escala y ámbito en que suceda.

No obstante y con ánimo de vencer la inercia impuesta en estos últimos tiempos por botánicos y ecologistas empeñados en llamar sabina a los enebros de Los Enebrales, y después de entonar nuestro particular mea culpa y admitiendo el ánimo quijotesco de la postura, nosotros denominamos enebro al árbol en cuestión, rindiendo homenaje y recordando a aquellos colonos y sus hijos, que dieron el nombre de Los Enebrales a ese lugar.

También es forma de recordar el origen de muchos, pues seguramente aquella estirpe todavía perdura en los habitantes de la zona y sus descendientes.

Antes de concluir queremos hacer una llamada a la conservación de Los Enebrales. Es verdad que los aprovechamientos lucrativos o crematísticos apenas revisten interés, pero existen otros como los ecológicos, el anhelado esparcimiento de mentes y cuerpos, y el espiritual que cada día tienen mayor valor. Este último centrado principalmente en la ermita de Los Enebrales, donde católicos y otros que no lo son acuden anualmente en fraternal romería. Centro mariano, que comparte con otros pueblos lejanos el hecho de que la Virgen eligiera al enebro para sus apariciones.

Aunque la cualidad de las utilidades esperadas del monte ha variado y podrán seguir haciéndolo en el transcurso del tiempo, siempre prevalecerán las más importantes, que son las citadas en último lugar. Sin salvedad, todos los intereses enumerados encuentran satisfacción únicamente en un monte adecuadamente conservado, en nuestras manos, que no en otras, está conseguirlo.



historias

de nuestros mayores

Gerardo Merino

La memoria y el humor de Sacedoncillo

Gerardo Merino nació el día 16 de octubre de 1927, en Sacedoncillo, pueblo hoy abandonado. Ya entonces era muy pequeño, “éramos sólo quince vecinos”, cuenta. Aun así, tenía su Ayuntamiento, y una infortunada Iglesia que cayó como una víctima más de la Guerra Civil. Cuando acabó la contienda, nadie se acordó de levantarla.

A sus ochenta y ocho años, Gerardo cuenta con una excelente memoria y un mejor humor. Para ayudarlo en las pocas lagunas que dejaron sus recuerdos en esta conversación y para seguirle sus bromas, todavía cuenta con la complicidad de Nériida Palancar, con la que lleva sesenta años casado, hizo este 25 de mayo pasado. A Gerardo lo bautizaron en la Iglesia de Sacedoncillo, aunque quedara inscrito al Registro Civil de Muriel, pueblo del que era anejo ya entonces. “Cada uno llevábamos nuestras tierras, y teníamos treinta o cuarenta cabras, y otras tantas ovejas”, resume nuestro protagonista a propósito de la economía rural de la época.

Gerardo es el mayor de cuatro hermanos. Como no había escuela en el pueblo, su padre, Jesús Merino, compró la casa de la calle de La Picota en la que todavía reside la familia. “Yo tenía cuatro años cuando nos mudamos a Tamajón”. Un año después, Gerardo empezó a estudiar en la Escuela agallonera. El maestro se llamaba Antonio, “don Antonio Trejo”, precisa, siguiendo su discurso firme y sin fisuras. Entonces había una chiquillería de “sesenta o setenta niños y niñas, porque cada familia tenía cuatro o cinco hijos”. El edificio estaba en lo que aho-

ra es el hogar del jubilado, haciendo esquina entre la Travesía Primera y la calle Nueva. Los chicos iban a clase en el piso de arriba; y las chicas, en el de abajo. Su maestra se llamaba Gloria.

Cuando estalló la Guerra Civil, Gerardo tenía nueve años. “Me acuerdo perfectamente. Fue el día 18 de julio de 1936”, cuenta. A primeros de agosto de aquel año, Tamajón empezó a sufrir en primera persona la crueldad de la batalla. Mientras unos agalloneros trillaban en las eras la mies recién segada, oyeron caer los primeros obuses; en cambio, otros, no tuvieron tanta suerte. Según recuerda Gerardo, la artillería mató al menos a dos mujeres, ya mayores, a las que las andanadas les sorprendieron dentro de casa. “Vivían en esta misma acera”, dice, refiriéndose a las de la calle de La Picota. Los nacionales se habían apostado a un lado del Sorbe. Los republicanos se acuartelaron en Tamajón. Aquellos disparaban desde Júcar, arriba, en el cerro de La Torrecilla, “sobre las tropas en el pueblo”.

Según cuenta Gerardo, apuntaron los cañones un poquito más alto del caseiro, lo que sin duda fue un alivio, porque la mayoría de los obuses explotaron a unos metros de las casas. La gente recogió lo más rápido que pudo sus pertenencias



EL CURA QUE OFICIÓ LA CEREMONIA, DON LUIS SOTO, SE CAYÓ AL INTENTAR SUBIRSE A LA MULA QUE LE IBA A LLEVAR A LA IGLESIA. RECUERDO QUE NOS AMENAZÓ CON NO CELEBRAR LA BODA SI NOS SEGUÍAMOS RIENDO DE ÉL.





historias de nuestros mayores

Mi madre, mi padre y yo mismo, con diez años, segábamos, y mi hermano pequeño, nos llevaba la comida. Otra hermana se quedó en Retiendas, con una tía”.

Aunque su pueblo natal también estaba en la línea del frente, al principio no lo bombardearon, por estar “en sombra, escondido detrás de las montañas”. Así, la familia Merino pasó el verano del 37 segando, como otro cualquiera. “Donde daba vista al frente, trabajábamos de noche”, dice, pero nada más terminar la corta, y antes de empezar de hacer el acarreo, evacuaron también Sacedoncillo. “Perdimos toda la cosecha”. Padres, hijos y nietos acabaron en Fontanar, sin tiempo para recoger apenas nada, ni siquiera las caballerías de los prados, que quedaron sueltas. “Nos iban a llevar a Tórtola. Pararon el camión en el cruce que separa el camino a un pueblo y al otro, sin saber qué hacer, hasta que se decidieron”.

Los refugiados, “algo parecido a lo que vemos ahora en la televisión”, fueron repartidos entre las casas de Fontanar. “A mi padre no lo reclutaron porque tenía ya más de cuarenta años” y tanto Jesús como su familia fue empleada por un señor que tenía mucha labor. “Con lo que nos pagaba como criados, comíamos; no pasamos hambre”. Por fin, terminó la guerra y los Merino volvieron a Tamajón. “Nos encontramos con un metro de basura en casa. No había puertas, ni ventanas. Pusimos una manta para tapar la entrada, mientras mi padre construía una cancela, con las tablas de un cajón”, dice.

El último comentario de Gerardo sobre la contienda, es un buen ejemplo de la perplejidad popular ante lo que pasó. “En la guerra, todo el mundo pierde. En esos años, mataron a muchos, y cuando terminó, a otros tantos. Nunca lo entendimos bien, porque no había ideologías. Como mucho, republicanos y monárquicos”.

A Sacedoncillo regresaron muy pocos vecinos.” Arreglaron tres o cuatro casas, nada más”. Todo el mundo hacía lo que podía para retomar la normalidad. Con una de las caballerías que se había salvado, Jesús Merino volvió a labrar sus tierras. “Mi padre tuvo que pedir trigo prestado en Arbancón, para poder sembrar, y unas cabras y unas ovejas en renta”. Poco a poco, la vida civil recuperó el pulso.

Las obras del pantano de El Vado, que también habían quedado paralizadas por la Guerra Civil, fueron reiniciadas en el año 1941. “La piedra para construir la presa la sacaron de la cantera de Tamajón. Yo tenía trece años cuando las retomaron, pero dije que tenía catorce para que me dejaran ▶▶

y se marchó, buscando el abrigo natural de las cuevas que hay antes de llegar a la Ermita de la Virgen de los Enebrales. “Allí pasamos tres días. Los hombres volvían al pueblo a por víveres. Las mujeres y los chicos, quietos dentro de la tierra”, recuerda Gerardo, haciendo un gesto muy claro con las manos.

Los agalloneros permanecieron en el pueblo hasta últimos de noviembre. Como la artillería y la aviación seguían bombardeando Tamajón, la población fue finalmente evacuada. “Fue entonces cuando quemaron los santos y el retablo de la Iglesia y trajeron vacas, de Campillo y de Palancares, a Tamajón. Las tenían dentro de la iglesia por la noche. Por el día las soltaban a pastar en el campo. Con ellas alimentaban a las tropas”, recuerda.

Una tarde fría y lluviosa del otoño del 36, los militares subieron a los vecinos del pueblo en un camión, sin lona ni techo, para llevárselos a Cuenca. “En nuestro lado, fueron los republicanos. En el otro, los nacionales hicieron lo mismo”. Los afortunados que tenían carros, emigraron con sus pertenencias a pueblos más cercanos, en los que tenían familia. “Como llovía aquella tarde, mi padre me mandó volver a casa, a por un paraguas, por si lo

detenían a él”. Cuando el chaval entró por la puerta, los soldados le echaron el alto. “Me preguntaron que dónde iba y les contesté que a por un paraguas, porque estaba diluviando. Me dejaron cogerlo, y ví cómo se estaban merendando nuestros chorizos de la matanza, sentados en la mesa de la cocina”, recuerda.

Al día siguiente, el camión llegó por fin al pueblo de Valparaíso de Abajo, cerca de Huete, que era la cabeza de partido. “Nos metieron en un barracón que había sido cuartel. Amancimos llenitos de piojos”. A los siete meses de estar allí, la abuela de Gerardo le escribió a su padre para que volviera en cuanto pudiera, porque iba a empezar la siega del año 1937. Los tíos de Gerardo estaban en el frente, y su abuela, sola con tres caballerías en Sacedoncillo, que no había sido evacuado, no se veía capaz de acometer la tarea. “Primero, mi padre marchó para saber dónde estaban los controles. Lo detuvieron tres días y luego lo soltaron. Cuando supo por dónde era seguro el viaje, nos volvimos todos, en un carro. Hicimos la primera noche en Buendía, la segunda en Guadalajara y la tercera en Fuentelahiguera. Desde allí se volvió el señor del carro.

historias de nuestros mayores

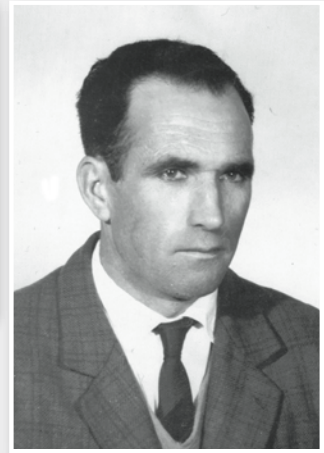
▶▶ trabajar en la cantera, de pinche, llevando el agua a los obreros". Jesús Merino iba prosperando. Por fin, pudo recoger un par de cosechas. "Cuando sobró un poco, devolvió lo que había pedido prestado". Y así fue cómo los pueblos de la sierra, recuperaron "malamente al principio" la paz.

Cuando Gerardo cumplió los diecisiete años -dieciocho para sus capacidades- se convirtió en obrero. Para lo que eran los tiempos, la construcción de El Vado contó con muchos avances técnicos y medios materiales. La constructora había levantado una nave en la carretera hacia Campillo, en la que se almacenaba el cemento que le dio consistencia a la presa. "Desde allí, lo cargaban en vagonetas, y, por una vía estrecha, lo transportaban hasta la obra. De la cantera sacaban la piedra. Con unas máquinas machacadoras producían áridos de tres tamaños: grava, arena y gravilla", recuerda Gerardo. Para superar las montañas, y llevar el material donde hacía falta, construyeron una línea aérea que llevaba en volandas el hormigón hasta el muro de la presa.

Llegado el momento de cumplir el servicio militar, Gerardo estuvo diecisiete meses sin volver a casa en el cuartel de Pontoneros, en Zaragoza. Jesús, su padre, cayó gravemente enfermo cuando Gerardo volvió con la licencia, y falleció poco tiempo después. "Mi madre, Consuelo, murió a los 75 años. Entonces me parecía que mi madre había muerto muy mayor. Ahora yo tengo 88, y no tengo prisa por marcharme, todavía tengo ganas de vivir aún, mientras tenga la mente bien", dice.

Nuestro protagonista tomó el testigo agrícola de su padre, en Sacedoncillo, y también en Tamajón. Con aquel panorama, "cuando mi hermano volvió de la mili, se marchó a Madrid corriendo". Se ríe nuestro protagonista.

Gerardo y Nériada se hicieron novios en las fiestas de Muriel. "Entonces, íbamos andando y volvíamos a pie". Nériada es la mayor de cuatro hermanas que trabajaban "más que algunos hombres" en el campo. "Además, su padre lo quería tener todo bien hecho. En Tamajón, las mujeres no salían de casa. En Muriel, no entraban". Y fue en la fiesta de la Virgen de los Enebrales del año 1952, el segundo domingo de septiembre, cuando Gerardo y Nériada bailaron juntos por primera vez. "La acompañé hasta la salida del pueblo. Empezamos a escribirnos y después, a salir. A los dos años, nos casamos. Arreglamos una casa, y se vino a vivir a Tamajón conmigo". Un tiempo después, Consuelo se marchó con sus hijas menores a vivir a Madrid.



**EN LA GUERRA, TODO
EL MUNDO PIERDE. EN
ESOS AÑOS, MATARON
A MUCHOS, Y CUANDO
TERMINÓ, A OTROS
TANTOS. NUNCA LO
ENTENDIMOS BIEN,
PORQUE NO HABÍA
IDEOLOGÍAS.**

Nériada y Gerardo se casaron el día 28 de mayo de 1955. "Nos casó, en la Iglesia de Muriel, un cura gallego, que se llamaba don Luis Soto. Me pidió una mula para no tener que ir andando a oficiar la ceremonia. Y pasó que le arrimé una de ellas a la pared, para que se subiera mejor, porque llevaba sotana. Y cuando iba a echar la pierna por encima del lomo, el animal se apartó... Me acuerdo que me dijo que si me seguía riendo, no me casaba". Lo intentaron con la otra, pero "tan a tiempo, pasó un coche y se lo llevó". El ya matrimonio celebró la boda en casa de los padres de la novia. Entonces, ellas se casaban de negro. "Vino uno de Arbancón, Apolinar, a asar los cabritos y los corderos, en el horno de cocer el pan", recuerda Gerardo.

Novios e invitados celebraron la boda a lo grande, un día entero. "Dormimos en casa de una tía de Nériada". Ya por la mañana, apenas era de día, cuando el cura avisó que tenía que volverse a decir Misa en Tamajón. "Mi madre llamó a mi puerta, tendría más confianza conmigo, digo yo, y me pidió que me levantara para llevar al cura de vuelta, en otra mula distinta a la del día anterior, por lo que pudiera pasar". El cura, a caballo, y Gerardo, andando y contrariado. "Cuando llegamos al llano, me dijo que me volviera a Muriel, que estaba recién casado. Yo, tan contento, tardé un cuarto de hora en volver sobre mis pasos, a galope tendido".

El matrimonio no tuvo luna de miel. "Estuve unos días en Tamajón, trillando algarrobas, y mi suegro se presentó en casa para pedirle a Nériada que volviera con él a segar unos días. Nériada se fue a trabajar con su familia, y yo me quedé en casa. A la semana de casados, ella en Muriel y yo en Tamajón".

Marido y mujer vivieron en el pueblo hasta el 1968, año en el que emigraron a Madrid. "No había obreros para ayudar en el trabajo en el campo, y el de uno sólo, no llegaba para vivir". Nériada y Gerardo tuvieron un hijo, José Jesús, que nació en Guadalajara, por complicaciones en el parto, en diciembre de 1956. En Madrid, Gerardo trabajó en la construcción, en una chatarrería y luego para el Ayuntamiento. "Empecé barriendo y después me hice inspector del medioambiente. Y allí me he jubilado". José Jesús es electricista y tiene dos hijos, Sergio y María. El mayor, que también es electricista, le ha dado a Gerardo y Nériada un bisnieto, Adrián, que ahora es la alegría de la casa.

RICO, RICO ...Y HECHO EN TAMAJÓN

LOS MANTECADOS DE PILAR LEGAZPE

Pilar Legazpe y su marido, Angel Mayo, vinieron a Tamajón por la enfermedad del mayor de sus hijos. Los médicos le recomendaron el aire de la sierra para curarse. “El pueblo le sentó de maravilla al niño, porque de aquella enfermedad, no ha quedado rastro”, dice Pilar. Con el tiempo, el matrimonio se estableció en la localidad y hoy tiene una casa en la calle de La Picota de la que abrieron sus puertas, de par en par, a El Umbral del Ocejón, para mostrar cómo se cocinan en su cocina agallonera los mantecados.

Lo hicieron una tarde de noviembre. El día había sido inusualmente tibio, pero al ponerse el sol, la temperatura caía rápidamente. Afuera, no más de cinco grados. Dentro, el calor del horno, de la calefacción y de la conversación propició un ambiente magnífico. Pasado, presente y futuro, como en las navidades de Dickens, se mezclaban en la charla.

Como toda abuela que se precie, Pilar enseñó a los invitados fotos de sus nietos, Irene y Marcos, y contó, con mucha gracia, una anécdota del chico, que ha salido tan buen repostero como ella. “Un día me pidió la receta de las rosquillas. Me dijo que la quería conservar él, para el día que yo falte”, decía entre risas cariñosas.

Pilar ya tenía preparado un medio kilo de mantequilla en un cuenco, para preparar los bollos. “Antes se hacían con la manteca del cerdo, que es la grasa que tiene el animal pegada a las costillas y que protege y envuelve los órganos”, explicó la cocinera. La manteca se fundía en el fuego y era utilizada después para proteger el embutido, o el foie.

A ese medio kilo, en este caso de mantequilla, Pilar le añadió dos huevos de gallina enteros y con una batidora, de las de mano, a la vieja usanza, comenzó a mezclar estos ingredientes, con mucho brío. Después de un primer envite, la agallonera, “pero de Alcocer”, puntualizaba, añadió el azúcar. “Para el kilo de manteca, son tres cuartos”, informaba sobre las proporciones mientras soltaba la batidora, así que para el medio, un poquito

menos de cuatrocientos gramos, se deduce. Especial importancia para el sabor final de los mantecados tiene la esencia del cítrico. Por eso, la cocinera añadió el zumo de un limón entero, recién exprimido.

Por último, y para terminar de darle cuerpo a la masa, Pilar añadió harina de trigo, “la que pide la mezcla”. Y es que cuando la experiencia es un grado, no hacen falta más explicaciones. Después de un buen cuarto de hora de remover la masa sin descanso, la cocinera consideró que estaba lista para darle forma.

Filomena Sanz, su abuela, y Pascuala Lanza, su madre, enseñaron a Pilar que para hornear los mantecados, había que configurarlos en forma de ese. Y así es como ella los hace. Mientras los colocaba ordenadamente en una bandeja antes de aplicarles el calor, la cocinera recordaba los tiempos en los que se hacían en el horno del pueblo, tanto en Alcocer como en Tamajón. “Antes de meterlos todos, probábamos uno”, recuerda la cocinera. Y, de esta manera, volvieron a la cocina las historias de Pascuala y Filomena, y de las matanzas del invierno, entre pizco y pizco al bol.

En un periquete, la masa quedó simétricamente ordenada y preparada para entrar al horno. Diez minutos después, los mantecados habían cogido un color estupendo. La cocina olía a bollo caliente, y, naturalmente, después de tanto hablar de comida, había gana de probarlos. “Los mantecados saben mejor si los dejas reposar una semana”, explicaba la repostera. Como las buenas abuelas, envejecen bien. Se ablandan y son deliciosas.

Ya solo faltaba embadurnarlos de azúcar por fuera. Antiguamente, al salir del horno del pueblo, se colocaban en una cesta de mimbre, protegidos con un lienzo blanco y limpio que los envolvía. En esta ocasión, Pilar nos los dio a probar a todos. Ya estaban buenos recién hechos, pero es que además, quien les escribe estas líneas se llevó una bandeja llena, con los que desayunó la familia durante una semana. No quedó ni uno.





Feliz Navidad amigos



DÍA 24 DE DICIEMBRE
AGUINALDO.
DÍA 26 DE DICIEMBRE
CERTAMEN DE VILLANCICOS
Y PREGÓN DE NAVIDAD.

DÍA 31 DE DICIEMBRE
PREPARACIÓN DE LA LUMINARIA
Y DE LOS FUEGOS ARTIFICIALES
DESPEDIDA DEL AÑO VIEJO.



DÍA 1 DE ENERO
LAS UVAS, ENCENDIDO
DE LA LUMINARIA Y
DE LOS FUEGOS ARTIFICIALES
FIESTA DE AÑO NUEVO.

- DÍAS 2 Y 3 DE ENERO**
LA MATANZA
1. DESPIECE Y PREPARACIÓN DEL CERDO.
 2. DEGUSTACIÓN DE FRITURA DE MATANZA CON SOMARRO MIGAS.
 3. PICADA DE CARNE Y ALIÑO PARA CHORIZO Y ADOBO DE HUESOS, ESPINAZO, COSTILLAS.
 4. PREPARACIÓN DE LA CENA TÍPICA, SOPAS DE MATANZA DE TAMAJÓN.
 5. CENA A BASE DE SOPA DE MATANZA, PAPADA, MORCILLA Y CARETA.
 6. DESAYUNO CON GACHAS Y CAFÉ CON TOSTADAS DE MANTECA.
 7. PREPARACIÓN DE LA COMIDA, JUDÍAS BLANCAS CON MANITAS, CARRILLADAS Y MORRO.
 8. DESPUÉS DE COMER, EMBUTIDO Y CUELGA DEL CHORIZO.
 9. PARA CENAR, REVUELTO DE SESOS, RIÑONES AL JEREZ Y PANCETA A LA BRASA.
 10. LO QUE SE NOS OCURRA.



TAMAJÓN 2015

www.tamajon.com